



PRÓLOGO

DIÁLOGOS INTERDISCIPLINARES EN EL CAMPO DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA

El estudio de la cultura escrita constituye hoy un amplio campo de investigación que se caracteriza por recurrir a una multiplicidad de perspectivas teóricas, así como también por recortar una amplia variedad de objetos de análisis. En efecto, el campo integra estudios semióticos, glotopolíticos, de análisis del discurso, de la historia social de la lectura y la escritura, de la antropología de la cultura escrita, de la sociología de la lectura, de la crítica literaria, de la manualística, de la etnografía y la filosofía, de la pedagogía de estas prácticas, entre tantísimos otros. Asimismo, esta diversidad se revela en el amplio interés por sus resultados, en la medida en que esas indagaciones se dirigen hacia comunidades profesionales variadas, como: la mediática, política, científica, literaria, educativa, entre otras. Sin embargo, no siempre son fluidos los diálogos interdisciplinarios ni la puesta en relación de los resultados que las distintas perspectivas aportan. Este número de *Traslaciones* apunta a reunir trabajos sobre la lectura y la escritura abordados desde perspectivas teóricas diversas que, en tanto tales, construyen a estas prácticas como objetos de discurso diferentes a la vez que reflexionan sobre los modos en que fueron contruidos los objetos “lectura” y “escritura” por las prácticas que indagan.

La variedad de objetos que construye el campo se observa en los tiempos y en los espacios diversos que se recortan para su estudio. En efecto, los trabajos reunidos abarcan un período histórico amplio, al recorrer distintos momentos de los siglos XVII, XIX, XX y XXI. Observan, además, una amplia variedad de esferas sociales, como la religiosa, la científica, la de gestión del Estado, la educativa, la periodística, la empresarial. Y contemplan espacialidades muy diversas en las que la lectura y la escritura intervienen: la escuela, los ministerios, las academias y los institutos de investigación, la empresa e, incluso, lugares secretos, que buscan protección de persecuciones y censuras.

También es notable la diversidad de sujetos lectores y escritores que pueblan los *corpora* de estudio, representativos de distintas identidades sociales: teólogos, maestros, periodistas, autores de manuales escolares, diseñadores de políticas educativas, filósofos e investigadores se exhiben en un mundo cuyas formas de encarar la lectura y la escritura dan cuenta de los acuerdos y disputas en cada ámbito y en cada momento. En conjunto, este número de *Traslaciones* ha buscado mostrar la apertura multidisciplinaria que hoy exhibe este amplio campo del saber. De hecho, algunos de los textos aquí reunidos

participaron del coloquio “Diálogos interdisciplinarios en la reflexión sobre la cultura escrita”, coordinado por M. di Stefano, C. Pereira y D. Bentivegna, en el marco del XVI Congreso de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos, en 2018.¹ Aquel coloquio partió de la inquietud que hoy traemos al número de la revista.

Hemos organizado la presentación de los trabajos siguiendo un criterio cronológico. Los dos primeros se caracterizan por representar las prácticas de lectura y escritura como definitorias de los rasgos más relevantes de los grupos y sectores sociales que las llevan a cabo. Es el caso de “Los Colegiantes del siglo XVII: una comunidad de lectura y escritura”, en el que se analiza cómo estas prácticas fueron constitutivas del modo de pensar la teología y la filosofía de un grupo de Colegiantes holandeses, del que participó Baruch Espinoza. Las formas de leer, los tipos de escritos producidos, los géneros destinados a la comunicación externa e interna del grupo y las formas no jerárquicas mediante las cuales dichas prácticas instauraron modos de sociabilidad revelan, por una parte, los procedimientos de resistencia a la censura y a la persecución de las que fueron víctima estos grupos. Y por la otra, el modo en que contribuyeron a la discusión y difusión no solo de la reflexión teológica y la interpretación de la Biblia sino también del pensamiento filosófico de Spinoza, Descartes, Platón, Aristóteles, Bacon, Hobbes, Gassendi o de las teorías de Galileo. El artículo de Andrea Pac también se destaca por el marco conceptual que propone, pues articula los aportes del análisis del discurso y las reflexiones de la historia social de la lectura y la escritura con la filosofía y la historia de las ideas.

Otro de los artículos concibe la historia de los estudios sobre las lenguas y, particularmente, la historia de la filología y de la lingüística como aportes centrales para la educación literaria y, por extensión, la relativa a la lectura y a la escritura. Desde ese encuadre, “Apuntes sobre la lingüística y la filología: una lectura del siglo XIX alemán y su proyección en Lachmann y Schleicher” pone en diálogo estudios del campo de la historiografía lingüística y filológica con la reflexión sobre las identidades nacionales y las disputas en torno de la hegemonía en el campo cultural y político europeo. El trabajo analiza las teorías que consolidaron la diferenciación entre la lingüística y la filología en el campo de las Humanidades en las academias alemanas del siglo XIX y el tipo de ejercicio crítico que supuso la reflexión sobre los modos de editar los textos antiguos, la importancia de la observación, de los estudios empíricos y de los métodos comparativos. El pormenorizado estudio de Victoria Scotto sobre los objetivos y los métodos empleados por el filólogo Karl Lachmann y el lingüista August Schleicher, sobre sus conexiones y sus diferencias, muestra, además, las tensiones propias de la convivencia entre las ideas del iluminismo y el romanticismo en el siglo XIX. Las regularidades epistemológicas registradas en dos

¹ XVI Congreso de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos (SAEL), Universidad Nacional de San Martín, Campus Miguelete; Buenos Aires, del 3 al 6 de julio de 2018.

disciplinas que buscan diferenciarse ponen de manifiesto no solo el estatuto simbólico que adquiere el lenguaje sino el valor estratégico y político de los estudios sobre la lengua en las academias e institutos de investigación.

El artículo de Mónica Musci, “Prácticas letradas e identidad regional: la revista *Argentina Austral*”, propone un abordaje glotopolítico de la publicación patagónica, interesado en las relaciones entre los constructos de las ideologías de lectura y escritura y su valor político. En este caso, el actor social que se analiza como gestor de la escritura es la empresa de mayor poder económico de la región por ese entonces, la Sociedad Importadora y Exportadora de la Patagonia (antecesora de la actual empresa argentina La Anónima), de capitales argentino-chilenos. Musci se centra en el período en que la publicación acompaña el proceso de provincialización de la región, “de conversión del habitante en ciudadano”, en la década de 1950, para observar cómo participa la revista en la configuración de las prácticas de lectura y escritura identitarias a través de dos géneros: la reseña literaria y el perfil de escritor. Si las reseñas indican las temáticas legítimas de las que pueden considerarse grandes obras de la región y destacan la sensibilidad requerida en los lectores, las semblanzas ofrecen el repertorio de virtudes de los escritores: arraigo y compromiso con su tierra y profunda inscripción en la cultura escrita, rasgos que lo convierten en un “civilizador”. Representado como ser cercano a todos y despolitizado, ese escritor “endogámico” (mimetizado con la elite económica y focalizado en “la nobleza patagónica”) es elevado a *imago*, figura ejemplar, que metonímicamente elevaría también a la publicación, en cuanto a sus valores, y a la empresa.

Otro es el enfoque y el objeto de interés en “Identidad, género discursivo y entramado institucional: explorando posibles relaciones en una revista académica”, de Guillermina Castro Fox. La autora se propone indagar en simultáneo dos cuestiones relativas a la cultura escrita de las que pocas veces se analizan sus implicancias mutuas: la posible funcionalidad identitaria de la escritura, en este caso, de una institución académica, y las continuidades y transformaciones de un género discursivo escrito a lo largo de la historia de esa comunidad, el artículo académico. La comunidad abordada es la revista *Cuadernos del Sur*, de la Universidad Nacional del Sur, y el género es observado entre 1979 y 1991. Así planteado, el artículo opera una articulación de perspectivas teóricas, que va de la “textografía” a la noción de “comunidad de práctica” y de “identidad discursiva”. Esta perspectiva lleva a la autora a contemplar no solo el contexto histórico en que se desarrolla la actividad institucional sino también el peso de lo biográfico de los escritores en la constitución del género “artículo” en la revista. Así, a partir del estudio minucioso de los escritos de dos autores, referentes de investigación de la academia en el campo de las Humanidades, el trabajo analiza la dinámica entre lo personal y lo comunal

en la construcción de la identidad discursiva institucional, logrando una integración de miradas sociodiscursivas y etnográficas.

Este número de *Traslaciones* reúne también una serie de artículos focalizados en otro objeto de interés para el amplio campo de estudios de la lectura y la escritura: el de la argumentación y su enseñanza. Los tres artículos, vinculados con ese universo de investigación, pretenden engrosar el valioso acervo de conocimiento que, no sin esfuerzo, ha logrado conformar la revista en los trece números publicados hasta la fecha.

Las autoras de estos artículos integran la Cátedra UNESCO –subsede La Pampa– y estas contribuciones son, en un caso, el producto de la larga trayectoria de enseñanza en un taller curricular de grado en la carrera de Letras y los otros dos, resultados de un proyecto de investigación “Gramática y escritura en la escuela secundaria. Aportes didácticos”(2017-2019).

En los tres trabajos, se ha puesto el foco en la enseñanza, ya sea de un modo descriptivo, tal es el caso de “La argumentación como tema escolar. Un análisis de manuales”, de Nora Forte y María Cecilia Gaiser, o bien propositivo, según se advierte en “Con ‘voz propia’: tensiones entre escritura académica y escritura creativa”, de María Carolina Domínguez y Marta Urtasun, o en “La argumentación en los diseños curriculares. Criterios para un programa de contenidos a enseñar en la escuela secundaria”, de Diana Moro. Es evidente que en relación con la escritura, en general, y la argumentación, en particular, en el campo educativo, no está dicha la última palabra, ni mucho menos, sino que hace falta generar experiencia y escribir sobre esta.

“Con ‘voz propia’: tensiones entre escritura académica y escritura creativa”, lo adelantamos arriba, está escrito a partir de experiencias de trabajo áulico en tanto docentes en la actividad curricular Taller II: Escritura Académica de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Letras, de la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa. Como se sabe, en un taller de escritura no solo el intelecto y la producción de materiales destinados al aula juegan un rol preponderante en la enseñanza, sino los cuerpos mismos de los/as docentes se ven involucrados en el proceso de construcción de escritura y de escritores/as. Las autoras eligen el ensayo para despojarlo de “burocracia académica” y revestirlo de creatividad, lo cual responde a la tradición propia del género. La opción por el ensayo se basa en sus particularidades argumentativas y, además, resaltan las autoras: “permite desplegar una serie de ‘estrategias estetizantes’”, “no exige la rigurosidad de una hipótesis argumentativa en sentido estricto y, al mismo tiempo, se constituye en espacio de autoconocimiento y autoexpresión”. El artículo muestra las premisas del trabajo áulico, las consignas pensadas y puestas a funcionar, las producciones de los/as estudiantes y el proceso de revisión, reflexión y reelaboración. Finalmente, en el anexo, se presenta la edición de los trabajos de la cohorte 2018. En

ellos, se evidencia, también, la creatividad artesanal de la tarea de diseño, generada por las propias estudiantes.

Como señalábamos arriba, dos de los artículos son resultantes de un proyecto de investigación que se propuso, por un lado, indagar de qué modo y con qué materiales se constituye la tradición escolar referida a la enseñanza de la argumentación y, de esa inquietud, surgió la tarea de reunir manuales escolares que resultaron señeros en el modo de enseñanza de este tipo textual-discursivo. Por otro lado, se diseñó un modo de recolección para aglutinar *corpora* textual procedente de actividades escolares de escritura. Esa tarea puso en evidencia la falta de un modelo didáctico que ubique el punto de partida en la descripción genérica y, en consecuencia, en la delimitación de contenidos conceptuales relativos al género –aspecto escamoteado en los *Materiales curriculares*, producidos por equipos técnicos del gobierno de La Pampa. A partir de las acciones reseñadas, que permitieron componer una materialidad empírica suficiente para la observación y el análisis, se elaboraron sendos artículos.

En “La argumentación como tema escolar. Un análisis de manuales”, Nora Forte y María Cecilia Gaiser no desconocen los aportes analíticos que, en los últimos años, se han realizado sobre las publicaciones de circulación escolar y sobre la argumentación como forma y contenido del discurso. Desde ese estado de la cuestión, las autoras se proponen examinar algunos materiales editoriales dirigidos a público escolar que circularon en la provincia de La Pampa, durante la década de 1990, elegidos en virtud de la recepción que tuvieron en las escuelas de nivel secundario de la zona. Ese período constituye un punto de inflexión porque la argumentación asume el estatuto de contenido escolar y, en ese sentido, los textos estudiados integran el corpus de manuales que, por primera vez, desarrollan propuestas didácticas sobre este tipo de discursividad. Las autoras hacen hincapié en la función renovadora que desempeñaron las casas editoriales como Aique, Kapelusz, Colihue, Club de Estudio, en el marco de “la desvinculación del Estado nacional en cuanto a su responsabilidad en materia educativa y que significó, entre otras consecuencias, la entrega de la elaboración de materiales y supervisión de los contenidos de la agenda escolar a las empresas editoriales”. Realizan un agudo análisis sobre el tratamiento conceptual de la argumentación, la metodología didáctica propuesta y el modo en que se configuran los destinatarios, ya sea en el papel de aprendices o de docentes.

En “La argumentación en los diseños curriculares. Criterios para un programa de contenidos a enseñar en la escuela secundaria”, se efectúa una descripción crítica de los documentos oficiales de la provincia de La Pampa, en materia curricular que, por cierto, no cumplen la función de diseños curriculares, por lo menos en el área de la Lengua y la Literatura, tanto los propuestos para el Ciclo Básico como para el Ciclo Orientado del Nivel Secundario, ya que no proponen una secuenciación. En ellos, el desarrollo de la

argumentación en tanto materia de enseñanza, según la opinión vertida en el artículo, constituye un ámbito de disputa más que una orientación en el plano didáctico. Frente al escamoteo de contenidos conceptuales, la excesiva generalización de la temática y la falta de secuenciación, se postula la necesidad de elaboración de propuestas didácticas tendientes a organizar, en una planificación institucional o áulica, la enseñanza de la argumentación en la escuela secundaria y, en consecuencia, se propone ofrecer instrumentos para la lectura crítica y para la escritura de textos dialógicos.

Los tres artículos referidos a la argumentación y su enseñanza, en el nivel universitario, el primero y, en el nivel secundario, los otros dos, tuvieron una primera exposición en el Simposio que la Cátedra UNESCO -subsede La Pampa- organizó en el marco del X Coloquio ALEDAR, celebrado en Santa Rosa, el 4 y 5 de octubre de 2018. En esa oportunidad, fue posible debatir con colegas de distintos lugares del país el contenido de estos trabajos, en ese momento, en progreso. El intercambio permitió ajustar y profundizar el examen de los materiales cuyos resultados se presentan en este número de *Traslaciones*.

Mariana di Stefano², Diana Moro³ y María Cecilia Pereira⁴

² Mariana di Stefano es Doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires, es profesora del grado y posgrado de la UBA, de la Universidad Nacional de las Artes y de IDAES-Universidad Nacional de San Martín. Dicta habitualmente seminarios sobre prácticas de lectura y escritura en distintas universidades del país y el exterior. Dirige proyectos de investigación y es autora de numerosos trabajos sobre el tema, entre ellos, *El lector libertario* (Eudeba, 2013). Actualmente es investigadora visitante del Centro de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS), Universidad de Guadalajara, México.

³ Diana Moro es Doctora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Es profesora titular regular en Práctica I. Didáctica de la Lengua y la Literatura, adjunta interina en Literatura Latinoamericana II y en Práctica III, en la Universidad Nacional de La Pampa. Coordina la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura, subsede La Pampa. Dirige y codirige proyectos y becas de investigación; ha publicado el libro *Sergio Ramírez, Rubén Darío y la literatura nicaragüense* (2015) y en colaboración con Nora Forte, María Cecilia Gaiser, Marta Urtasun y otros, *Umbrales para un diálogo. Lengua y Literatura en la escuela secundaria*. También ha publicado artículos de circulación científica en diversas revistas.

⁴ María Cecilia Pereira es Profesora en Letras (UBA). Es profesora del grado y posgrado de la Universidad de Buenos Aires, de la Universidad Nacional de Artes y de la Universidad Nacional de Moreno. Codirige proyectos de investigación y es coautora de varios libros sobre didáctica de la lectura y la escritura en el nivel superior. Ha publicado numerosos artículos especializados en esta temática y en análisis del discurso. Dicta cursos y seminarios en diversos espacios de posgrado desde 1999 hasta la fecha, en universidades nacionales y del exterior. En la Universidad Nacional de General Sarmiento coordina la Subsede de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura.